

**ARANDA, Gilberto; LÓPEZ Miguel Ángel; SALINAS Sergio., *Del regreso del Inca a Sendero Luminoso. Violencia y política mesiánica en Perú.*, RIL Editores, Primera edición, Santiago 2009, 251 págs.**

Por Sebastián Monsalve Egaña.

Antropólogo y Magíster en Ciencia Política

Universidad de Chile.

La complejidad de fenómenos sociales como la violencia política pocas veces supera la tentación de ser abordada a partir de dicotomías reduccionistas. Al analizar la vinculación entre el liderazgo, el mesianismo, lo mítico y la violencia presentes en la historia política del Perú, este libro aporta una visión distinta que incorpora lo simbólico como elemento central en la racionalidad política peruana, logrando una perspectiva integral que va más allá de esquemas simplificadores.

El libro, escrito por tres académicos del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad de Chile, es un esfuerzo multidisciplinario, en el que se conjuga el análisis historiográfico con el de la Sociología y la Ciencia Política, incorporando además conceptos de la Antropología y la Filosofía Política. Este ejercicio, siempre difícil de lograr, tiene en este caso un buen resultado. Por lo mismo, el lector se encontrará con un texto en el que se rebasa lo meramente descriptivo, para proponer una interpretación de la historia política del Perú, por lo que entrega interesantes elementos de análisis para comprender su actualidad política.

Esta obra aporta una mirada *vecinal*, condicionada por la histórica relación de *distancia-cercanía* entre dos países que a pesar de su historia de desencuentros mantienen fuertes vínculos políticos, económicos y culturales, por lo que es necesario entenderlo en el contexto de un creciente número de trabajos historiográficos que apuntan al conocimiento mutuo entre Chile y Perú (destacando, por ejemplo, los de la investigadora peruana Carmen Mc Evoy). En este caso, abordar fenómenos como el

liderazgo y la violencia política en Perú *desde* Chile le otorga una perspectiva particular a la investigación, diferente a las que se puedan desarrollar tanto desde Europa y EE.UU., así como también desde el propio Perú. Y es que el análisis de lo que sucede en Perú supone también un aporte para la propia comprensión de Chile, por lo que el estudio tiene el mérito de constituirse en un *espejo* en el cual se refleja la propia sociedad chilena y permite que las preguntas que surjan respecto a estas dimensiones políticas sean válidas para ambas sociedades.

La hipótesis central del libro es que en el imaginario político peruano hay una constante histórica: “*la búsqueda del Inca*”, es decir, la necesidad de un liderazgo fuerte que encabece un amplio movimiento social para imponerse a los grupos de poder. De esta forma, las demandas políticas, económicas y sociales indígenas involucraban el afán de invertir el orden social colonial en base a un discurso milenarista inspirado en un conjunto de creencias míticas que los autores sintetizan como *utopía andina* y que se han proyectado en el tiempo, actualizándose simbólicamente en cada proyecto político importante de la historia peruana.

El libro está estructurado en cuatro capítulos que dan cuenta de diferentes épocas de la historia política del Perú. En el capítulo I, llamado “La utopía andina: mito y resistencia de la Colonia al siglo XIX”, se explora el carácter político-religioso de las revueltas indígenas en el mundo andino durante la Colonia, las cuales tenían como punto en común una *utopía andina*, que fundamentaba la resistencia indígena como forma de invertir el mundo para acceder, o más bien *recuperar*, los beneficios socioeconómicos perdidos desde la llegada de los españoles. En este capítulo se revisan algunas de las principales acciones de resistencia indígena en el ámbito andino, con especial atención al movimiento liderado por Tupac Amaru (1780-1782), analizándose la relación entre el objetivo transformador de la sociedad de la época, el carácter propiamente indígena de la utopía y el uso de la violencia armada como método de acción.

En el capítulo II, denominado “La Experiencia Nacional Popular y la década de los partidos”, se analiza la forma en que el discurso milenarista de resistencia indígena no solo siguió calando en los indígenas de la sierra, sino también influyó en la

intelectualidad peruana de principios del siglo XX que la asumió como un elemento para definir *lo nacional*. Además se analizan los gobiernos de Velasco Alvarado, Fernando Belaúnde Terry y Alan García, como una etapa en que si bien se experimentó un cierto grado de inclusión social y funcionamiento de las instituciones democráticas, no se solucionaron la marginalidad indígena así como tampoco el desarraigo de los nuevos habitantes de la ciudad recién migrados del campo.

En el tercer capítulo, “Las guerrillas en el Perú 1965-1980: dos experiencias distintas”, se analizan las principales características de los grupos que intentaron la toma del poder a través de la vía armada, dando cuenta de la contraposición ideológica entre estas organizaciones armadas y las resistencias tradicionales basadas en la *utopía andina*. Se analizan tanto las guerrillas en la década de 1960, influenciadas por la teoría foquista, así como también las experiencias de Sendero Luminoso (SL) y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA) en la década de 1980, como una transformación del discurso de resistencia indígena en que si bien se abandonan muchas de las tradiciones míticas propias de la *utopía andina*, se la siguió utilizando como referente simbólico para atraer el imaginario colectivo hacia sus posiciones.

En el cuarto y último capítulo, “Sistema de Partidos en el Perú 1980- 2006. Crisis, colapso y ¿restauración?”, se repasan brevemente algunos antecedentes teóricos y se aborda la evolución histórica de los partidos y el sistema partidista peruano desde la década de 1980 hasta la etapa posterior a Fujimori, para posteriormente analizar las causas de la crisis del sistema de partidos en Perú, desde la perspectiva de la institucionalización del sistema partidista.

Uno de los aspectos más destacables de este libro es el uso del concepto de *mito* para el análisis de la actividad política en el Perú. La utilización que hacen los autores de este concepto permite un análisis en que resalta la profunda relación entre el aspecto racional y el simbólico de la vida política, por lo que ayuda a comprender los distintos tipos de racionalidad que conviven dentro de la política peruana, como una complementariedad entre lo *racional-científico* de las acciones planificadas y lo *racional-simbólico* de su significación emocional.

De ahí la importancia de asumir la *utopía andina* como un mito, es decir producto de un ejercicio político de reelaboración de un pasado para transformarlo en un rasgo identitario, cuyo sentido es hacer frente a las crisis del presente, pero no como un recuerdo nostálgico y evasivo de épocas mejores, sino como la esperanza de recuperar un proyecto cultural propiamente indígena y proyectarlo al futuro. De ahí el potencial transformador e incluso revolucionario que los autores constatan en la *utopía andina* a lo largo de cinco siglos. Esta fusión entre pasado, presente y futuro hace del mito un instrumento de reinterpretación de la sociedad, una *memoria* que se constituye en herramienta de cambio político, que continuamente ha intentado ser apropiada y reelaborada por los distintos liderazgos políticos a lo largo de la historia del Perú.

Es necesario tomar en cuenta que, tal como plantean los autores, la elaboración del mito de la *utopía andina* fue un proceso de sincretismo en que la cultura dominante fue apropiada y resignificada por el dominado, dando origen a un producto ideológico nuevo, no preestablecido, pero sobre todo fue la manifestación de un nuevo sujeto sociopolítico, el *indígena*, que surge de la contraposición con el conquistador y que es capaz de apropiarse de la historia, elaborando una memoria y un futuro propio. Así, al rescatar el concepto de *mito*, en el que lo *racional* es inseparable de lo *simbólico*, el análisis político puede acceder al plano del *sentido* que la acción política puede tener para un sujeto particular, ayudando, por ejemplo, a poner en contexto las acciones de violencia política que éste desencadena.

De esta forma, el libro aporta una nueva perspectiva a fenómenos como, por ejemplo, la violencia política de Sendero Luminoso. Al contextualizarlo en el marco de procesos culturales e históricos más amplios, permite superar la sobre simplificadora dicotomía *racional-irracional*, que ha llevado a que el análisis de la violencia política en América Latina se limite ya sea a una pseudo racionalidad reducida únicamente a un fenómeno delictual con el mero interés económico (*narcoguerrilla*) o, peor aún, como sinónimo de *barbarie* imposible de ser comprendida. En cambio, a partir de la perspectiva propuesta en este libro, la violencia política surge como un fenómeno que exige un análisis más complejo, vinculándolo, como por ejemplo en el caso de Sendero Luminoso, con los procesos de sincretismo cultural que han caracterizado la historia

política peruana desde la época de la conquista española, por lo que es necesario comprender al *sujeto* que ejerce la violencia.

En definitiva, este libro ayuda a elaborar una nueva perspectiva en el análisis político no solo de Perú sino de la región en general. En este sentido, está muy lejos de agotar el tema y más cerca de obligar al planteamiento de nuevas preguntas acerca de la violencia política en la región como, por ejemplo, entender la violencia desde el Estado, es decir, aplicar el mismo análisis *mítico* a la experiencia antisubversiva que llevó a cabo el Ejército del Perú en su lucha contra las guerrillas.

Sebastián Monsalve Egaña.